

Sirva este texto de Esther Santaella Rodriguez "a modo de introducción"

LA PEGAGOGÍA FREINET COMO MOVIMIENTO EDUCATIVO COMPROMETIDO CON LA RENOVACIÓN EN LA ESCUELA Y LA PROMOCIÓN DE UN MODELO SOCIAL MÁS JUSTO

(...buscando una forma alternativa de entender y vivir la escuela, que trabajase por educación transformadora, comprometida con el bien común).

El papel que han jugado los maestros y las maestras en la expansión y difusión de la pedagogía Freinet ha sido fundamental. Gracias a estos se ha conformado un movimiento educativo, promovido por aquellas personas que se integran dentro del aula, que hacen de su trabajo un compromiso con la renovación educativa. La relevancia que el MCEP llegó a tener a nivel estatal fue muy significativa, convirtiéndose en uno de los MRP con mayor representación y fuerza, que llegó a ser influyente incluso en la reforma educativa de 1990, la LOGSE. Otro de los temas en los que ha destacado el MCEP a escala estatal, ha sido en lo relativo a la aparición de la formación permanente, un tema en el que este movimiento llegó a ser pionero y gran impulsor en el país.

Se han encontrado muchos ejemplos del trabajo que estos maestros desarrollaron, relacionado con la renovación pedagógica, pero yendo más allá del trabajo dentro del aula. Como por ejemplo el trabajo editorial y de publicaciones, la puesta en marcha de diversos proyectos relacionados con la educación compensatoria o con la Educación para la Igualdad. Hablamos de un grupo que tuvo una enorme actividad durante las décadas de los 70 y de los 80. Hoy en día sigue existiendo este grupo, aunque la participación ha disminuido, pero vuelve a tomar vida después de un periodo en suspensión.

El movimiento Freinet se define como un movimiento impulsado por los propios educadores implicados en la renovación educativa, como vía para la transformación social. En este sentido, estos maestros y maestras entienden la práctica de la docencia de una forma innovadora, dándole un nuevo sentido al trabajo dentro del aula. Aunque el planteamiento curricular parte de lo establecido por la administración a nivel general, compartiendo así sus objetivos, lo que hace es *cambiar la metodología empleada tradicionalmente*

para adoptar otra que se ponga al servicio del alumnado , adaptándola a sus necesidades e intereses, dándole la palabra al niño o niña.

Por ello es necesario dejar mayor flexibilidad para las programaciones de aula.

Además, el planteamiento curricular puesto en marcha en el aula freinetiana, se encuentra dentro de un proceso de constante readaptación al contexto y a las circunstancias que lo rodean. Esto se debe a que la construcción del conocimiento parte de la cotidianidad de los educandos. Otro hecho significativo es el hecho de prescindir de los libros de textos, teniendo siempre en cuenta que pueden servir como recursos, pero lejos de convertirlos en el único instrumento para guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por el contrario se busca la construcción de nuevos materiales y el empleo de técnicas alternativas, más características de una pedagogía activa como ésta.

En este sentido toman todo su significado *las técnicas Freinet, éstas forman parte de la labor docente, y están impregnadas por de la esencia de la pedagogía Freinet*. En estas técnicas se reconocen grandes logros en el fomento de la motivación, el compromiso, la autonomía y la libertad entre el alumnado, que toma un papel prioritario en la construcción de su propio aprendizaje. Se trata de herramientas que sirven de guía en el trabajo diario dentro del aula, cuyo diseño se apoya en unos principios característicos de una pedagogía para la liberación.

Por otro lado, hay que añadir que el empleo de las técnicas Freinet debe estar contextualizado y adaptado a las características del espacio en el que se está trabajando. Es cierto que el propio Célestin Freinet planteó una serie de técnicas, que pretendían servir de ayuda a los docentes en su labor diaria dentro del aula, algunas de ellas muy significativas y de las que se ha reconocido su valor, como el texto libre, el contrato de trabajo, la imprenta o la asamblea, entre otras. Pero todas ellas deben ser adaptadas al trabajo diario e ir reconvirtiéndose si la situación lo demanda. También han aparecido nuevas herramientas, que no estaban entre los planteamientos de Freinet, pero que han sido muy valoradas, como es el caso del teatro. Todo esto demanda mucha preparación y trabajo por parte del profesorado, ya que son los propios maestros y maestras los encargados de ponerlas en marcha dentro de la clase.

Otra cuestión en la que esta propuesta educativa también va a tomar un significado diferente, es en torno a la evaluación. Para el maestro freinetiano,

la evaluación se convierte en un proceso continuo, cuyo carácter es cualitativo y su sentido, constructivo. Principalmente se basa en el reconocimiento de los logros, de ahí que se hable de la pedagogía Freinet como la *pedagogía del éxito*. En la evaluación se parte del reconocimiento de las habilidades y potencialidades del niño o niña, lo que supone un refuerzo para su trabajo diario, al mismo tiempo que se presta atención a las necesidades o dificultades, para trabajar en su superación y mejora, pero partiendo del reforzamiento positivo. Además se da cabida a la autoevaluación, así como a la valoración del grupo, la evaluación entendida como parte de un trabajo cooperativo y de apoyo mutuo.

Son más las diferencias que se encuentran en el aula freinetiana, como por ejemplo la distribución del espacio y la organización del mobiliario. Se propone una disposición en el aula que favorezca por un lado la comunicación entre el alumnado, y por otro lado el trabajo en equipo. Además se pone un interés especial en dejar libertad de movimiento a niños y niñas dentro de la clase, para que desarrollen su autonomía. Finalmente hay que decir que la biblioteca de aula se convierte en un espacio muy importante dentro de la misma.

Todo esto da lugar a que el clima dentro del aula se convierta en un ambiente cordial de trabajo. Para esto la convivencia se *transforma* en *una responsabilidad compartida*, el orden ya no depende exclusivamente del educador. Se deja a un lado el autoritarismo en su figura, para dar voz a los niños y niñas, que a través de la asamblea son los encargados de gestionar los conflictos que vayan apareciendo, así como son quienes establecen las normas de clase. Además, se deja el espacio para que las familias puedan participar en el aula aportando su experiencia, trabajo y conocimiento a proceso de enseñanza aprendizaje.

En general, la pedagogía Freinet da un vuelco al significado de la escuela, lo convierte en un espacio democrático, solidario y comprometido.

Para ello los agentes que participan en ella toman un nuevo rol, distinto al que el método tradicional les tiene asignados. Los maestros y las maestras dejan de ser meros enseñantes, divulgadores de contenido, para convertirse en dinamizadores, motivadores y un apoyo para el alumnado. Su autoridad se distancia del autoritarismo, para acercarse al respeto ganado, reflejo del mismo trato que da y fomenta dentro de la clase.

Además, es un denominador común entre todos los *maestros y maestras entrevistadas* un *alto compromiso tanto educativo como social*. Ésta es una pedagogía que no resulta atractiva para cualquiera, ya que demanda del docente una sensibilidad especial, además de un esfuerzo añadido, es por ello que son pocas las personas que se comprometen con este tipo de práctica educativa.

Por su parte el alumnado toma todo el protagonismo, se convierte en el centro de la clase y en torno a él se desarrolla el proceso educativo. *La pedagogía Freinet es una pedagogía altamente respetuosa con el niño o niña*, que pone sus intereses, emociones y vivencias en el núcleo del aula, como punto de partida para la construcción del aprendizaje, lo cual gracias a la alta motivación se convierte en un proceso que va desarrollando de manera libre y autónoma, pero a la vez consciente. La pedagogía Freinet demanda también de un mayor compromiso por parte de los educandos, son responsables de su propio éxito. Se trata de una forma en que la educación en la escuela, debe servir para formar personas conscientes y con capacidad de crítica, en definitiva, es una escuela que educa para la vida.

Pero también es posible encontrar desventajas o dificultades en esta práctica pedagógica dentro del sistema educativo. Por ejemplo, la pedagogía Freinet, *requiere de mayor flexibilidad temporal*, por diversos motivos. Por un lado, se necesita de un tiempo de adaptación, para que niños y niñas se habitúen a la nueva forma de proceder en el aula, ya que exige de ellos mucha más participación de lo que lo hace en método tradicional. Pero por otro lado, la pedagogía Freinet también demanda más tiempo, porque el propio proceso de construcción del conocimiento requiere de un espacio más amplio que la mera transmisión de contenido. En este sentido la especialización y parcelación de la enseñanza supone un impedimento para la práctica de la pedagogía Freinet en nuestras escuelas.

Por otro lado, este tipo de pedagogía en cierto modo no cuenta con el respaldo de la administración, en el sentido de que rompe con las normas. Un ejemplo es el de los libros de texto, que para esta pedagogía son prescindibles, pero en la actualidad, algunas administraciones para garantizar su gratuidad, lo que han hecho es generalizar su distribución y con ello su utilización, con lo cual la opinión del docente respecto a la elección o no del empleo de los libros de textos queda completamente al margen.

Otro inconveniente con el que se encuentra la pedagogía Freinet, está en el hecho de que no promueve un movimiento de masas, sino más bien todo lo contrario, ya que *por el alto esfuerzo que requiere del docente, hace que sean pocos los que se acercan a esta práctica*. Esto da lugar a que el maestro o maestra que decide enfocar su trabajo en el aula bajo los supuestos freinetianos, en muchos casos acaba por convertirse en una isla, lo cual hace que los logros que pudiesen lograrse gracias a ello no sean tan significativos.

Esto además se suma a que la determinación, por parte de aquellos y aquellas que se adentran en esta práctica educativa debe ser mayor necesariamente, ya que se exponen a más críticas.

Llegados a este punto cabe preguntarse sobre la viabilidad de la práctica freinetiana en la escuela del siglo XXI. Una escuela, que al igual que la sociedad en general, se ve envuelta en continuos cambios, muy diferente a la que conoció el propio Célestin Freinet. Desde la primera vez que Freinet entró en un aula han pasado casi cien años, por tanto la práctica que ahora se haga de su propuesta no puede ser una réplica exacta de la misma, ya que de nada valdría teniendo en cuenta que la realidad de aquel momento en poco se parece a la que vivimos hoy en día.

Pero esto no significa, que la pedagogía Freinet haya quedado desfasada o que no pueda servir como referente en la actualidad. Como ya han dicho anteriormente quienes han trabajado dentro del aula bajo las premisas freinetianas, afirman que no es tanto la utilización de unas técnicas determinadas, como sí el hecho de adoptar una nueva visión de la labor docente y de la vida en general. Además, hay que recordar que desde la pedagogía Freinet, siempre se ha demandado la necesidad de adaptar el trabajo diario dentro del aula al contexto en el que se desarrolla. Por tanto hablamos de una propuesta educativa que se presta a una readaptación continua, que obliga siempre a avanzar porque parte de la experiencia y a partir de ella busca el perfeccionamiento.

Es por ello que este tipo de pedagogía sigue siendo totalmente válida, porque sus principios más básicos emanan de una propuesta educativa basada en el respeto a la naturaleza del niño o niñas, además de vincularse con los de una pedagogía crítica, o una pedagogía para la liberación, que se compromete con la sociedad en la que se integran. Hoy en día, hablamos de una sociedad globalizada, en la que cada vez es más fácil relacionarse con personas de todo el mundo, la interconexión es una realidad, pero a la vez el individualismo

sigue ganándole terreno a la cooperación. Por tanto una pedagogía como esta toma un gran significado en la actualidad, por ser capaz de generar lazos grupales fomentando unos valores comunitarios que hoy en día pueden ser extrapolados fuera de las aulas con gran facilidad.

Todo esto, inevitablemente, requiere del compromiso de toda la comunidad educativa, pero especialmente del profesorado. Son los maestros y maestras quienes deben continuar siendo los propulsores de cualquier práctica educativa que se pretenda desarrollar en la escuela. Esta es otra cuestión que encaja perfectamente con el planteamiento de la pedagogía Freinet, son los propios docentes quienes deben llevar la renovación pedagógica a las aulas, la cual inevitablemente debe estar vinculada con la realidad en la que se desenvuelve. Pero para que esto suceda antes deben tenerse en cuenta otras premisas, como el hecho de que ya desde la universidad se debe comenzar a fomentar una escuela viva, donde los docentes sean algo más que enseñantes, así como entender que el alumno es una persona y no un recipiente que llenar de contenido. A la vez, desde la universidad se debe perseguir la excelencia y la calidad educativa en la formación de los que serán futuros maestros y maestras, que desempeñaran una labor esencial en la sociedad.

Por otro lado, desde la administración se debe comenzar a tener en consideración la opinión del profesorado, quien trabaja día a día dentro de la escuela. No pueden establecerse normativas y leyes desde la centralidad, que no tengan en cuenta la experiencia y la opinión de las personas que cotidianamente hacen que la escuela funcione.

Hoy en día maestros y maestras se ven ahogados por la burocratización a la que se ha sometido la práctica docente, a la cual cada vez dejan menos margen de flexibilidad. La legislación educativa debe partir de la realidad social que se refleja en las aulas, y quienes mejor conocen esa realidad son las personas que se integran día a día en ella. La generalización, centralización y homogeneización que fomenta el sistema educativo actual, tal y como se está planteando no hace más que generar desigualdad, ya que aquellos que por diversas cuestiones no llegan a alcanzar los objetivos planteados, quedan fuera de un sistema o una norma que quiere representar a la mayoría pero que acaba excluyendo.

Un claro ejemplo de esto lo tenemos en la última ley de educación puesta en vigor, LOMCE, una ley que integra en la escuela conceptos como la

competitividad, que centra sus objetivos en logros relacionados con la productividad, alejándose del verdadero sentido de la educación. Hay que reflexionar sobre la idea de que la escuela debe favorecer el desarrollo integral de la persona, no centrarse en la creación de futuros trabajadores que sirvan para reproducir un modelo preocupado únicamente por cuestiones económicas ¿acaso es esa la dirección que le queremos dar a la educación? En este sentido, la pedagogía Freinet se convierte en una alternativa válida para dar un giro a la labor de la escuela, que se convierta en un espacio donde trabajar para la mejora social, a través de una pedagogía activa y crítica, capaz de generar conciencia. Encontramos aquí una vía para la transformación social, trabajando por un mundo mejor y en definitiva por una sociedad más justa y respetuosa. Para ello la realidad social y ambiental debe formar parte de la educación.

**UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

TESIS DOCTORAL

**LA PEDAGOGÍA FREINET COMO MOVIMIENTO EDUCATIVO
COMPROMETIDO CON LA RENOVACIÓN DE LA ESCUELA Y LA
PROMOCIÓN DE UN MODELO SOCIAL MÁS JUSTO. ESTUDIO
DE CASO DEL GRUPO TERRITORIAL DE GRANADA.**

**Doctoranda: Esther Santaella Rodríguez
Director: Matías Bedmar Moreno**

Granada, 2016